

CRITICA DE LIBROS

HORMONOTERAPIA EN GINECOOBSTETRICIA. — *Dr. Joaquín Ufer.* — Un volumen de 168 páginas, con 82 figuras y esquemas. Editorial Alhambra. Madrid, 1965.

Es la segunda edición de un libro que conoció el éxito en su primera versión. Su característica es la redacción resumida de la obra. Sin ver en ella un deseo de hinchar su contenido, podía haber alcanzado el doble o más de su extensión.

Consta de dos partes. En la primera se abordan los problemas generales de las hormonas, su división, su origen, etc. En la segunda se ocupa del diagnóstico y tratamiento de los distintos trastornos hormonales.

Por lo dicho anteriormente, compréndese que deba leerse con atención. Todo concepto pasado por alto, puede hacer ineficaz la lectura de muchas páginas posteriores. El texto se ajusta a la más perfecta actualización de los temas tratados.

El especialista ginecólogo y acaso el endocrinólogo tienen que poseer ya la materia tratada, pero siempre les será útil la fácil verificación de sus conocimientos en este excelente prontuario. El médico general aprenderá en él mucho de lo que hoy precisa poseer para moverse con cierta inocuidad en el delicado campo de la terapéutica hormonal ginecológica.

La presentación es excelente. El supuesto patrocinio o mecenazgo de la Casa Schering está apenas presente, con delicadeza y discreción totales.

S. DEXEUS FONT.

LA HISTEROSALPINGOGRAFIA EN LA ESTERILIDAD. — *Dr. César Fernández Ruiz.* — Un volumen de 120 págs. Editorial Facta. Valencia, 1965.

Los libros de Fernández Ruiz son enjundiosos. Este no escapa a la regla general.

Es, además, sucinto. 45 páginas de texto son pocas para un tema que parecería poder o tener que dar más de sí. La explicación de esta

digamos compresión expositiva, radica en la segunda parte del libro que consta de 90 páginas con 116 reproducciones de histerosalpingografías.

Así, el lector un poco enterado llegará rápido al término de la primera parte, pero discurrirá lento y reflexivo en la segunda.

Cada caso historiado con su correspondiente histero, merece un buen análisis. El que quiera aprovechar la lectura, formulará su diagnóstico, su propio diagnóstico, certero o erróneo frente a cada imagen, y sólo después compulsará el del autor. No perderá nada en ello.

En la primera parte, Fernández Ruiz expone con precisión su experiencia amplia en el terreno radiológico, dentro del estudio de la esterilidad. Señalo como interesantes sus puntos de vista referentes a la inyección vascular en los úteros hipoplásicos y en los alterados por alguna reacción inflamatoria o degenerativa, que opina más frecuentes que en la endometritis tuberculosa, como se admitía clásicamente.

El autor nos recomienda una práctica que no seguimos suficientemente y que está muy justificada, cual es la del examen bimanual con las trompas todavía inyectadas. Es innegable que en la mujer estéril pueden obtenerse así informes muy valiosos: vaciamiento, topografía, movilización.

La iconografía, como dije antes, es muy didáctica. El mismo especialista, el ginecólogo que hace casi diariamente histeros, examinará estas imágenes y se perfeccionará o se entrenará, en el plan, no siempre sencillo, del diagnóstico radiológico. ¡En cuántas ocasiones no se nos presenta la duda acerca de la permeabilidad de unas trompas, aun en presencia de buenas radios, especialmente en la actualidad, con la mala costumbre de no contar siempre con una última radio de control!

El análisis parsimonioso, en unas cuantas sesiones, de las imágenes publicadas, darán al ginecólogo práctico la ocasión de practicar una gimnasia visual y cerebral muy útil para sus pacientes estériles.

Con lo que antecede, parece superfluo añadir que el libro me parece excelente.

S. DEXEUS FONT.